

El Palacio del Infantado, emblema de Guadalajara

Ejemplo de arquitectura civil del renacimiento español, su visita es obligada para todos los turistas que cada año visitan la ciudad

Cualquier persona que decida visitar Guadalajara en algún momento de su vida, tiene claro qué es lo primero que va a querer ver. El Palacio del Infantado, Bien de Interés Cultural desde el 20 de abril de 1914, es sin lugar a dudas el emblema de la ciudad, tanto por su belleza estética como por los grandes momentos históricos que atesoran sus paredes.

El segundo Duque del Infantado, Íñigo López de Mendoza y Luna, derribó las antiguas casas de la familia y decidió construir un nuevo palacio "por acrecentar la gloria de sus progenitores y la suya".

La historia del palacio puede resumirse en cuatro momentos: su construcción, iniciada en 1480 y concluida a fines del siglo XV, bajo la dirección de Juan Guas; su reforma, por el quinto duque del Infantado, entre 1570 y 1580, que introdujo los elementos renacentistas; su ruina, a causa de un incendio en 1936; y, finalmente, su restauración en los años sesenta.

Por ello, los contrastes abundan en la fachada del palacio: entre la traza gótica inicial y las ventanas renacentistas; entre



Es impensable visitar Guadalajara y no admirar de cerca el Palacio del Infantado./FOTO: E. BONILLA

los vanos de la galería superior y el gran muro de fortaleza del cuerpo bajo, cuya solidez acentúan las cabezas de los clavos

de piedra; entre este muro esquemático y la complicadísima portada, marco sucesivo de los emblemas de la familia y del propio constructor.

En su interior, destaca el Patio de los Leones, compuesto de dos galerías formadas por arcos rebajados de tres centros: en la inferior, predomina el motivo compuesto por los leones enfrentados; en la superior, el de los grifos, animales mitológicos. La galería baja, inicialmente, estaba sostenida por columnas helicoidales, como las del piso alto. En 1571, esas columnas fueron sustituidas por las actuales, de estilo dórico, al mismo tiempo que se levantaba más de un metro todo el suelo del patio. Por otro lado, sus salas interiores acogieron durante años la Biblioteca Provincial o el Archivo, siendo actualmente sede del Museo Provincial.

No hay que olvidar sus jardines, también dignos de admirar, zona de paseo y descanso tanto

de los guadalajareños como de sus visitantes.

Como detalle histórico, en 1560 se casó en este palacio Isabel de Valois con el rey de España, Felipe II. Antes, en 1525, el rey Francisco de Francia se hospedó allí durante cuatro días, tras ser vencido y apresado en la batalla de Pavía

Ocio y cultura

Como edificio más importante de la ciudad, el Palacio del Infantado acoge a lo largo del año diferentes eventos, culturales y de ocio, de gran importan-

cia para Guadalajara. Sin lugar a dudas, el más relevante es el Maratón de Cuentos anual, que ha colocado a la capital en el Libro Guinness de los Récords. Pero también, por ejemplo, sus jardines acoge el festival musical Las noches son para el Verano o el festival de títeres en las Ferias y Fiestas.

Y qué decir de sus alrededores. La esencia de la ciudad se puede respirar en la plaza de los Caídos, disfrutando en una terraza de verano tras 'haberse pateado' la ciudad o descansando en sus zonas verdes cercanas.◆



El Patio de los Leones, uno de sus grandes atractivos./FOTO: E. BONILLA

